

angelacristina.hernandezocampo@correosetab.gob.mx

TALLER DE INTEGRACIÓN CURRICULAR. PRIMERA NARRATIVA SESIÓN UNO.

ENTRE PLANTAR Y COSECHAR EXISTE UN REGAR Y ESPERAR...

Iniciando este taller, reflexiono sobre mis años laborando al servicio de la educación y dimensiono que el tiempo ha pasado; que justo ahora tengo la grata experiencia de ser parte de generación de docentes y directivos que se preparan para un cambio educativo, fuimos convocados a un taller que me invita a hacer una revisión a mi pasado, una reflexión de mi práctica docente y me ha hecho recordar que desde hace 35 años soy parte de la vida de muchos niños y adolescentes que se forman en las escuelas. Las experiencias han sido muchas y variadas. Las generaciones de alumnos que he visto partir de las aulas, me han dejado grandes satisfacciones. He tenido el privilegio de atender como padres de familia a quienes un día fueron mis amados alumnos. Siendo una experiencia increíble. Tengo el privilegio de guiar las mentes de aquellos que serán los adultos responsables en los ámbitos profesionales de nuestro país. Es decir, que el futuro es nuestro.

Como docente frente a grupo, y más tarde como directivo siempre he sido comprometida con mi trabajo, doy mi mayor esfuerzo todos los días en la labor que desempeño, porque sé que lo que hago hoy, repercute en el futuro de muchos adolescentes. Tengo el privilegio de guiar las mentes de aquellos que serán los adultos responsables en los ámbitos profesionales de nuestro país. Es decir, que el futuro es nuestro.

Pero, pensar en un salón de clases en esta época, utilizando los métodos con los que aprendimos los que ya tenemos medio siglo vivido, me llena de nostalgia y me causa tanta gracia porque la comparación entre el ayer y el hoy es abismal, pero desafortunadamente es real. Sí el mundo cambia ¿por qué la educación no? Y siempre el cambio puede ser bueno si lo adoptamos sumando actitud y ganas de ser cada día la mejor versión de sí mismo.

A lo largo de 35 años de servicio educativo, brindados como docente frente a grupo durante 25 años consecutivos y casi 10 como directivo, primero de coordinadora académica de secundaria, y últimamente hace dos años como ATP, he observado que a través de la recopilación de evidencia de la práctica docente de maestros de las escuelas donde he estado, por medio de diferentes fuentes, es como se proporciona mayor equidad y rigurosidad

angelacristina.hernandezocampo@correosetab.gob.mx

al proceso de evaluación. Este comentario obedece a mi observación en la primera Evaluación del Desempeño realizada en México en 2015, en el marco del Servicio Profesional Docente (SPD) experiencia inédita en la evaluación a gran escala en el país donde, se empleó un modelo de evaluación que no se limitó a un solo método, y que incluyó instrumentos que exploraron distintos ámbitos de la docencia, presentes en los perfiles que conforman el Marco General de una Educación de Calidad.

El análisis de los resultados por lo menos, a los docentes de mi zona ofreció información en dos sentidos: por una parte, permitió aproximarse, desde la mirada de los docentes, a las condiciones en las que laboran, las características de sus alumnos, y a elementos relativos a las acciones sustantivas de su práctica. Me refiero por su puesto a la planeación de actividades con base en un diagnóstico y el currículo, a su intervención en muchos casos dándose la reflexión posterior.

Ser un buen docente, requiere convenir y explicitar lo que sabe y hace. Un buen profesor debe tomar en cuenta, sobre el desempeño que se espera de su práctica, debe socializar entre los colegas las tareas que se esperan de él.

Hoy es importante reconocer que los **“bueno profesores son flexibles”** en sus planeaciones, están dispuestos a hacer ajustes para atender las necesidades e intereses de los estudiantes; consideran relevante hacer partícipes a los alumnos y a los padres de familia en su planeación, debido a que los impulsan a involucrarse y a comprometerse con las actividades. Entonces se ayudan con diversas prácticas que los docentes deben encargarse para lograr la meta señalada, con acciones como:

- 1.- coordinar actividades;
- 2.- monitorear las posibilidades de aprendizaje;
- 3.-proporcionar apoyos para el aprendizaje cuando se requieran;
- 4.-favorecer un clima social que permita la comunicación, el respeto y el apoyo emocional entre los estudiantes,
- 5.-administrar el tiempo de la clase.

angelacristina.hernandezocampo@correosetab.gob.mx

El nuevo modelo educativo 2022, entre sus ventajas, destaca que se fundamenta en el modelo educativo que corresponda a este país; muestra de forma explícita los principios, valores y expectativas éticas y sociales, por ejemplo, inclusión, equidad, diversidad, ciudadanía; son producto de discusiones de lo que constituye la enseñanza y se deben diseñar en cooperación con todos los actores de la educación, en particular, con los mismos profesionales; se someten a validación social y a revisión periódica para garantizar su pertinencia.

Este taller ofrece no solo la reflexión, sino una mirada profunda a los contenidos del plan de estudios 2022, y a los elementos que integran la nueva escuela mexicana (NEM) para al fin comprender que la práctica docente requiere de leer, analizar, hacer conciencia que como colectivo perseguimos el mismo fin, brindar un servicio educativo de calidad y calidez; para ello considero que debemos tener en cuenta que cada profesor frente a grupo debe preocuparse por actualizarse para mejorar en tres aspectos fundamentales: **1.- la tendencia didáctica del profesor y la planificación de la enseñanza; 2.- la interacción educativa dentro del aula, y 3.- la reflexión sobre los resultados alcanzados.**

Hoy, el cambio está frente a mí ¿debo cambiar algo en mi labor? El cambio es bueno, siempre hay aspectos que modificar, así como, otros que deben permanecer. Al reflexionar sobre qué cambiar y qué debe continuar igual, me ayuda a identificar los nuevos retos que debo enfrentar. Escuchar las reflexiones de los colegas me concientiza sobre la nueva realidad en la que están inmersas las escuelas y debo aprovechar la reforma para que el aprendizaje de mis estudiantes tome un nuevo significado.

El cambio debe darse en conjunto, mi autonomía profesional debe fortalecerse al compartir con mis compañeros de trabajo experiencias, pues ellos también son responsables de formar a los adolescentes de nuestra comunidad, y de implementar en el aula los recursos necesarios para que aprendan. Deliberamos, nos organizamos y tomamos decisiones con el fin de construir la escuela que las nuevas generaciones necesitan y se merecen. Pero sin olvidar que todo debe ser en conjunto.